UN LLENO Y DOS VACÍOS

La Academia de Europa se plantea como un espacio de unión entre dos mundos diferentes: uno privado donde habitan artistas y otro público donde se visita su obra. De esta forma se crea una dualidad tanto formal como material que rige todo el proyecto.

Un mundo masivo de hormigón acoge todas las estancias públicas de la academia tales como: salas de exposiciones, mediateca o sala de proyecciones, mientras que uno liviano y translúcido contiene los estudios en los que los artistas habitan durante unos meses. Ambos mundos se unen mediante un gran vacío articulador del proyecto que posee un carácter público dado que conecta tanto física como visualmente los espacios expositivos, pero que a su vez sirve a los privados ya que permite captar luz por las paredes de alabastro hacia los estudios mediante el gran lucernario del vacío central.

Esta dualidad tanto formal como constructiva y estructural permite entender el proyecto como dos partes distintas de un todo. Una suma de dos proyectos independientes uno del otro pero necesariamente ligados para su funcionamiento global.

Un mundo en el que habitar para crear y otro que visitar para contemplar unidos en uno solo.

La Academia de Europa en Madrid.